

El Padre Le Paige

por Fap.

662581

LA OBRA del Padre Gustavo Le Paige es bastante conocida tanto en Chile como en los países hispanoamericanos.

Nacido en Bélgica, en 1881, el Padre Le Paige proviene de una antigua familia de escultores, ya que tanto su abuelo como su tatarabuelo fueron profesores de la Universidad de Lieja, uno de los centros universitarios más reputados de Europa. Estudió filosofía y teología en la Universidad de Lovaina e ingresó a la orden de los jesuitas, siendo destinado al Congo Belga, a servir como misionero.

Muy pronto se encontró defraudado de los aborígenes se creó dificultades con las autoridades coloniales, pero el misionero no dejó en sus proyectos. Al cabo de tres años regresó a Bélgica para continuar sus investigaciones etnológicas y ya consagrado como sacerdote volvió nuevamente al Congo, donde permanecería dieciocho años más, hasta que sus superiores lo destinaron a servir a los aborígenes católicos de la zona de Atacama, designado como párroco de San Pedro.

En la inmensidad del desierto, lejos de haber una obra aporética, su inquietud científica lo llevó a explorar los valles y montañas, descubriendo con ayuda de sus feligreses algunas ruinas de una avanzada civilización atacamita.

Muy pronto la zona parroquial se hizo estrecha para contener bien conservadas ruinas, antiguas piezas de alfarería, ídolos, pinturas de flechas y flecheros que nos muestran una raza que vive como tal años antes de Cristo y que siendo civilizada porque poseía un gran sentido artístico.

Bajo los auspicios de la Universidad del Norte se creó, vicino a la zona parroquial un instituto museo, que dirige por el Padre Le Paige va creciendo en la medida en que se encuentran nuevas piezas, ya que San Pedro de Atacama es el más importante centro arqueológico del país, si bien la cultura atacameña, por ser más antigua, no alcanzó la perfección ni belleza de la cultura atacamita.

Antes de dejar a San Pedro de Atacama nos habíamos impuesto de la gravedad irreparable del mal que aqueja al Padre Le Paige. Tiempo atrás se le quiso mandar a Europa para ser atendido en los más avanzados centros médicos, pero el Padre rehusó con indignación esta medida, argumentando que lo que él era era un misionero católico, y después de muchas vacilaciones, decidió someterse a la atención médica en el moderno y bien dotado hospital de Chapalmala, donde justo con advertencia lo traslado de su enfermedad, que hace imposible toda intervención quirúrgica, lo sometieron los más hábiles médicos. En el hospital recuerdan con indulgente simpatía cómo el Padre Le Paige resultó ser el paciente más difícil que han tenido, ya que se negaba a aceptar tratamientos y frecuentemente abandonaba el lecho para telegrafiar a San Pedro, pidiendo que lo fueran a buscar.

Cuando, en compañía de representantes de diversos órganos informativos del país, lle-



* EL PADRE GUSTAVO LE PAIGE

gamos a su casa y fuimos presentados por algunos funcionarios de Chapalmala, el Padre Le Paige rehusó indignado:

—No quiero estar aquí con los diarios, que me dicen al día que ya estaba reformado.

—¿Entonces, usted no tiene nada?, le preguntó un periodista.

—Absolutamente nada! (Todo lo que yo he dicho son mentiras propagadas por un grupo de ambiciones que cubren apodándose del museo y todo más contradictorio).

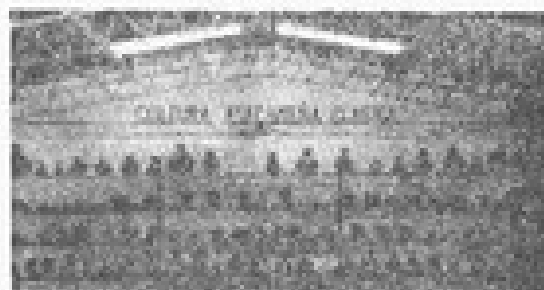
Pero ya habíamos sido advertidos del difícil carácter del Padre Le Paige, maravillado considerablemente por su enfermedad. Después de este tratamiento nos llevó al vecino museo, del cual solo él tiene la llave, a lo mejor de decir en la medida que con los periodistas.

Ya en el museo nos encontramos con varias salas cerradas, unas por las que no habían sido inauguradas y otras —y aquí estaba precisamente el furo del Padre— porque los hallazgos son unos ladrones que se roban piezas valiosísimas.

Evidentemente, un ídolo de plata, encontrado a solo mil metros de altura, había desaparecido días atrás con la ayuda concertada del Director del Museo.

A él es criminal la actitud de quienes roban objetos valiosos, para llevarlos como recuerdo, el Padre no desea tener colaboración con los robaos en la vitrina porque ya estamos seguros es que la galería quiere el museo y las condiciones.

Y a propósito de condiciones, otorgadas con toda justicia por el Gobierno de Chile y de otros países, estas se exhiben por la primera vez en el museo El Padre, con evidente orgullo, abre la vitrina y nos muestra los documentos y los respectivos diplomas, pero en seguida vuelve a acordarse de quienes pretenden apropiarse de estos galardones, y con



El padre Le Paige [artículo] Fap.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fap

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El padre Le Paige [artículo] Fap. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile